

LA DESCOLONIZACIÓN INTERRUMPIDA EN EL CARIBE HOLANDÉS. NUEVAS INTERROGANTES

Armando Lampe*¹

Geopolítica

Resumen

La existencia actual de territorios no-independientes en el Caribe es, a primera vista, una muestra palpable de que el proceso de descolonización quedó interrumpido en esta región. ¿Es correcto hablar de un proceso de descolonización interrumpido? O, ¿acaso se trata de otras formas de cerrar el proceso de descolonización, diferentes al modelo clásico de la independencia política? El artículo aborda estas interrogantes a partir de los acontecimientos del 10 de octubre de 2010 en el Caribe holandés y desde una nueva lectura del pensamiento político de Aimé Césaire.

Palabras clave: colonialismo, descolonización, Caribe holandés, Aimé Césaire, pensamiento político.

Introducción

El 10 de octubre de 2010 tres islas del Caribe –Bonaire, Saba y San Eustaquio– se volvieron municipios especiales de Holanda, es decir, tres colonias holandesas quedaron integradas al país colonizador. Para entender esa nueva realidad hay que echar mano de conceptos de

análisis social y para definir los conceptos para abordar este tema en particular resulta de gran utilidad el pensamiento político de Aimé Césaire, que nos puede ayudar a entender el porqué, según las Naciones Unidas, la integración al país colonizador puede ser considerada como la culminación del proceso de descolonización. Para las Naciones Unidas el proceso de descolonización puede concluir ya sea con la independencia política de la colonia, ya sea con la integración de la colonia al país colonizador. La hipótesis que desarrollo en el presente artículo, es que se puede adoptar el concepto de “descolonización interrumpida” a ese nuevo estatus de los territorios holandeses en el Caribe a partir del 10 de octubre de 2010.

El proceso de descolonización en el Caribe holandés

El Caribe está fragmentado en las subregiones francesa, inglesa, española y holandesa. La barrera lingüística no nos ayuda a romper el aislamiento, sin embargo, es necesario romper este muro para poder aprender del otro. Yo nací en Aruba y es necesario que mi texto se entienda en el contexto del proceso de descolonización del Caribe holandés.

La política oficial holandesa de descolonización empezó en 1940, cuando Holanda estaba inmersa en la Segunda Guerra Mundial. Dicha política culminó con la proclamación de la Constitución del Reino Holandés en 1954. Al principio, el gobierno de Holanda tenía una

* Nacido en Aruba en 1958, hizo estudios de Teología en la Universidad Católica de Nijmegen, Holanda; de Sociología en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, y de Estudios Latinoamericanos en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es doctor en Ciencias Sociales y Culturales por la Universidad Libre de Amsterdam (1988). Es investigador independiente y colaborador de la *Revista Mexicana del Caribe*, Universidad de Quintana Roo.

¹ Versiones previas de este ensayo fueron leídas en el marco de las *Conferencias Caribeñas 19*, Instituto de Estudios del Caribe, Universidad de Puerto Rico, 17 de noviembre de 2016 y en el *Seminario Internacional del Caribe*, Universidad de Quintana Roo, 9 de septiembre de 2011.



política conservadora al querer mantener a Indonesia como colonia debido a su importancia económica —en ese entonces Indonesia tenía 70 millones de habitantes mientras Holanda sólo contaba con 9 millones. No obstante, la ocupación de Indonesia por Japón en 1942 tuvo un profundo impacto en la política holandesa de descolonización (Oostindie y Klinkers, 2001).

En el mismo año las tropas estadounidenses ocuparon Curazao y Aruba, decisión basada en un acuerdo con Holanda por la importancia que tenían las refinerías en estas islas para los aliados. Después de la ocupación de sus territorios, la política holandesa hacia sus colonias no podía ser la misma: el 6 de diciembre de 1942 la reina Wilhelmina, desde Londres, prometió una gobernación autónoma en los asuntos internos de sus colonias. El viraje en la política holandesa fue impuesto por los aliados, ya que en 1941 Roosevelt y Churchill habían firmado el Atlantic Charter en el que se definía la guerra contra la Alemania nazi como una guerra contra toda forma de opresión de los pueblos y por el derecho a la autodeterminación. Después de la proclamación unilateral de la independencia política por parte de Indonesia, el gobierno de Holanda inició el proceso que culminaría con el fin del colonialismo en sus territorios del Caribe: en 1948 se realizó la Primera Conferencia de Mesa Redonda en La Haya; en 1949 se formalizó la entrega del poder a la Indonesia independiente, y en 1952 se reanudó la Conferencia de la Mesa Redonda en La Haya con representantes de Holanda, Surinam y las Antillas.

Al inicio Holanda no quiso aceptar el principio del derecho a la autodeterminación de los pueblos, una exigencia de los representantes de Surinam y las Antillas Neerlandesas, pero finalmente lo hizo, y el 15 de diciembre de 1954 se proclamó la Constitución del Reino

Holandés que otorgó el estatus de autonomía a los territorios de Holanda en el Caribe. Tal decisión fue reconocida por las Naciones Unidas como el fin de las relaciones coloniales de Holanda. Surinam y las Antillas Neerlandesas adquirieron así, en 1954, el estatus de “self-governing territories”, donde Holanda sólo tenía la última palabra en el ámbito de la defensa militar y de las relaciones exteriores. La Segunda Guerra Mundial resultó así decisiva en el inicio del proceso de descolonización en el Caribe, casi 150 años después de la independencia de Haití (1804) (Oostindie, 2014).²

...el 15 de diciembre de 1954 se proclamó la Constitución del Reino Holandés que otorgó el estatus de autonomía a los territorios de Holanda en el Caribe.

Municipios holandeses en el Caribe

El 10 de octubre de 2010, más de 200 años después de la independencia de Haití, en el Caribe holandés tres islas se volvieron municipios de Holanda, algo parecido y al mismo tiempo tan diferente a los Departamentos de Ultramar (DOM's) en el Caribe francés. En el Caribe holandés son conocidas como Islas BES: B-onaire, E-ustaquio, S-aba. Formalmente es una Entidad Pública (*Openbaar Lichaam*) o una municipalidad especial de Holanda, pero es una forma de integración al país colonizador. Por medio de un referendo realizado en 2005 estas tres islas optaron por la integración a Holanda. Por eso mi interés por Aimé Césaire, el ideólogo del Departamento de Ultramar.

El tema de la independencia política está en la agenda académica del Caribe, ya que en 2012 se celebraron los 50 años de independencia del Caribe británico. El 6 de agosto y el 31 de

² Esta obra de Gert Oostindie de la Universidad de Leiden, Holanda, publicada en Cuba en 2014, es una traducción de la obra publicada en inglés: *Paradise Overseas. The Dutch Caribbean: Colonialism and its Transatlantic Legacies*, Oxford, Macmillan, 2005.

agosto de 2012, Jamaica y Trinidad y Tobago, respectivamente, celebraron medio siglo de independencia que cortó los lazos coloniales con el Reino Unido. Otro acontecimiento significativo que sucedió hace cincuenta años, fue el final de la Federación Británica. Barbados, Guyana, las islas de Barlovento y las islas de Sotavento, las Bahamas y Belice rompieron sus lazos políticos formales con Inglaterra. Pero no todos los territorios se han independizado de Inglaterra, por eso surgen nuevas preguntas: ¿qué otras opciones existen para los territorios británicos no-independientes que no sea la independencia política, y cuáles son las experiencias comparativas de los Departamentos de Ultramar de Francia?

Conozco mejor el Caribe holandés, ya hice referencia a la creación de municipios holandeses en las islas de Bonaire (17 mil habitantes), Saba (2 mil habitantes) y San Eustaquio (4 mil habitantes) a partir del 10 de octubre de 2010. Los habitantes de estas pequeñas islas han decidido integrarse al país colonizador y por eso se han vuelto municipios de Holanda, lo han hecho por voluntad de las mayorías expresada a través de referendos libres y democráticos, hablando en términos formales. Aquí surge un primer problema. Algunos sectores de Bonaire han manifestado que hubo manipulación en la formulación de las preguntas del referendo, y que en realidad optaron por algo que ahora resulta que no es lo que expresaba la pregunta. Más adelante regreso a esta cuestión.

¿Qué existía antes del referendo? Hasta 2010 lo que había era las Antillas Neerlandesas las cuales desaparecieron del mapa a partir del 10 de octubre de 2010. En el siglo XIX existía “Curazao y las islas dependientes” (*Curacao en onderhorige eilanden*) y Curazao era el centro de la administración colonial. A partir de 1954, cuando se erigieron como país autónomo den-

tro del Reino holandés, las Antillas Neerlandesas, al lado de Holanda y Surinam, estaban conformadas por seis islas: Aruba, Bonaire, Curazao, San Martín, San Eustaquio y Saba. En 1986 Aruba sale de la federación antillana

En 1986 Aruba sale de la federación antillana para convertirse en un país autónomo dentro del Reino holandés, quedando las Antillas Neerlandesas integradas por cinco islas.

para convertirse en un país autónomo dentro del Reino holandés, quedando las Antillas Neerlandesas integradas por cinco islas. Con base en el resultado de diferentes referendos desaparecen las Antillas Neerlandesas y el 10 de octubre de 2010 surgen Curazao y San Martín como países autónomos dentro del Reino holandés, que a partir de esa fecha quedará integrado por Holanda, Aruba (120 mil habitantes), Curazao (150 mil habitantes) y San Martín (la parte holandesa con 50 mil habitantes).

San Eustaquio fue la única isla que por medio del referendo optó por permanecer dentro

del país Antillas Neerlandesas, pero como éste ya no existía se le impuso el estatus de municipio dentro de Holanda, un estatus que sí ganó el referendo en Bonaire y Saba. A partir de 2010, cuando hablamos de Caribisch Nederland o Caribe Neerlandés nos referimos a estas tres islas que tienen el estatus político de municipalidades especiales de los Países Bajos u Holanda. Y cuando hablamos de las Antillas holandesas nos referimos a las seis islas que siguen formando parte del Reino holandés. Entonces, por Caribe Neerlandés nos referimos específicamente a estas tres islas que se integraron a Holanda. Bonaire, San Eustaquio y Saba son las nuevas fronteras de la Unión Europea en esa región, y como tal son tratados los visitantes: en el aeropuerto los oficiales de migración y policía son de Holanda. Estas islas no están geográficamente en el continente europeo, pero forman la nueva frontera de la Unión Europea en el Caribe.

Esta “nueva” frontera en el Caribe no es algo nuevo (Ramos, 2001): después de la Segunda Guerra Mundial se crearon los Departamentos de Ultramar de Francia en esta región –Martinica, Guadalupe, Guyana Francesa y la parte francesa de San Martín– convirtiéndose en los únicos lugares que fueron totalmente integrados al país colonizador desde 1946. Así en 2016 se celebraron los 70 años de la existencia de los DOM’s.

El pensamiento político de Aimé Césaire

Para entender los DOM’s tenemos que entender a Aimé Césaire (1913-2008), poeta y político de Martinica pero también figura mundial: que a su muerte recibió un funeral de Estado al que asistió el Presidente Sarkozy. Su nombre está grabado en el Panteón de París junto con el de Voltaire y otros grandes hombres, y el aeropuerto de su país se llama desde 2008 “Martinique Aimé Césaire International Airport”. Es uno de los poetas más importantes del Caribe, fue co-fundador en la década de los treinta, junto con Léopold Sédar Senghor –quien fue poeta, presidente de Senegal y miembro de la Academia de Francia– del movimiento de la “négritude”, que buscaba reinventar la identidad cultural y la dignidad de los africanos colonizados.

Aimé Césaire, miembro del Partido Comunista de Francia, fue postulado por su partido en las elecciones municipales de Fort-de-France, capital de Martinica, resultando electo miembro del consejo municipal en 1945. Posteriormente los miembros del consejo lo eligieron como alcalde de la ciudad. *Ipsa facto* se integró como miembro de la Primera Asamblea Constituyente Nacional de Francia, responsable de la formación de la Cuarta República. De esta manera, Aimé Césaire tuvo una posición privilegiada desde la cual pudo incidir en el curso

de la historia del Caribe francés. Pudiendo combinar su sólida formación académica en literatura e historia con la experiencia parlamentaria.

Aimé Césaire tuvo una posición privilegiada desde la cual pudo incidir en el curso de la historia del Caribe francés.

Aimé Césaire fue el artífice de la ley de 1946, que da origen a los Departamentos de Ultramar de Francia, los famosos DOM’s, “Departaments d’Outre Mer”. Siendo un hombre de izquierda, no optó por la independencia de las colonias francesas en el Caribe, sino por su integración al país colonizador. Desde su punto de vista, éstas dejaron

de ser colonias al volverse parte integrante e igual de Francia. Así, el anti-colonialismo de Aimé Césaire no se expresó en la opción por la independencia de las colonias, pues para él la integración a Francia fue un acto anti-colonial y con ello dejaron de ser colonias al volverse partes iguales de Francia. Hay que decir que muchos políticos e intelectuales independentistas de la región criticaron duramente a Césaire por esa posición. Alguna vez, que le preguntaron sobre su posición frente a este tema él contestó: “Conociendo muchas cosas que han pasado en Haití, vi con claridad lo que no se tenía que hacer”. Y Césaire era un buen conocedor de Haití, en 1962 apareció su estudio histórico de Toussaint L’Ouverture.

En 1956, cuando la Unión Soviética invadió Hungría para reprimir la revolución húngara, Césaire rompió con el Partido Comunista Francés y fundó en 1957 el Partido Progresista Martiniqués. Nuestro autor conservó el poder político en Martinica ininterrumpidamente, electo una vez tras otra, hasta 2001, cuando se retiró de la política voluntariamente. En 2006, dos años antes de su muerte a la edad de casi 95 años, rechazó la invitación que le hiciera Sarkozy para un encuentro, arguyendo que el partido de Sarkozy había votado a favor de una ley que exigía una visión positiva del colonialismo francés en los libros de texto, lo que indirectamente era un apoyo al colonialismo francés y sus acciones en la

Guerra de Argelia, en la que su paisano Frantz Fanon había luchado a favor de la independencia. Hasta el final de su vida, Aimé Césaire se mantuvo como un hombre de la izquierda anti-colonialista. Por eso mismo, muchos se preguntan: ¿Cómo es posible que un intelectual de izquierda no haya optado por la independencia de Martinica?

Para entender el pensamiento de Aimé Césaire es importante estudiar su famosa obra *Discurso sobre el colonialismo*, publicada por primera vez en 1950. Posteriormente, en 1956, Césaire presentó en el Primer Congreso de Escritores y Artistas Negros (Universidad de Sorbona en París, del 19 al 22 de septiembre), una ponencia titulada “Cultura y colonización”, en la que hay un paisaje revelador en donde Césaire cita con admiración a Malinowski:

Toda la concepción según la cual la cultura europea sería un cuerno de abundancia que derrama libremente sus riquezas, es una falacia. No se necesita ser un especialista en antropología para darse cuenta de que el “don europeo” siempre es altamente selectivo. Nunca damos ni nunca daremos a los pueblos indígenas que viven bajo nuestra tutela –porque sería una pura locura mientras se quiera mantener la base del realismo político– los cuatro elementos siguientes de nuestra cultura:

1. Los instrumentos de poder físico: armas de fuego, bombarderos, etc., todo lo que vuelve la defensa efectiva o la agresión posible.
2. Nuestros instrumentos de control político. La soberanía sigue estando en las manos de la “co-

En 1956, cuando la Unión Soviética invadió Hungría para reprimir la revolución húngara, Césaire rompió con el Partido Comunista Francés y fundó en 1957 el Partido Progresista Martiniqués.

rona británica”, de la “corona belga” o de la república francesa. Incluso cuando practicamos el gobierno indirecto, el gobierno siempre se ejerce bajo nuestro control.

3. No compartimos con los indígenas lo esencial de nuestra riqueza y de nuestras ventajas económicas. El metal que proviene de las minas de oro y de cobre africanas, nunca se derrama por canales africanos, excepción hecha de los salarios que siempre son insuficientes. Incluso, cuando en un sistema de explotación económica indirecta como el que practicamos en África occidental o en Uganda, dejamos a los indígenas una parte de las ganancias, el control total de la organización económica permanece en manos de la empresa occidental.

En ninguna parte se concedió la cabal igualdad política. Ni la plena igualdad social. Ni siquiera la igualdad religiosa. De hecho, cuando se consideran los rubros que acabamos de enumerar, es fácil ver que no se trata de “otorgar”, tampoco de ofrecer “generosamente”, sino más bien de “tomar”. Tomamos a los africanos sus bienes y, por lo general, las tierras más fértiles. Despojamos a las tribus de su soberanía, así como del derecho a hacer la guerra. Cobramos impuestos a los indígenas, pero no controlan o casi nunca controlan por completo la administración de esos fondos. En fin que cumplen sólo es voluntario en las palabras (Césaire, 2006:53).³

Hasta aquí la larga cita que hizo Césaire de la obra *Introductory Essay on the Anthropology of Changing African Cultures* de Malinowski, publicada en 1938. Aimé Césaire apoya este análisis

³ La ponencia de Aimé Césaire “Culture et colonization” fue publicada en la revista *Présence Africaine*, núm. especial 8-9-10, junio-noviembre de 1956, pp. 190-205. En español fue publicada en una antología de textos de Césaire (2006:45-74).

del colonialismo que Malinowski llama “el don selectivo” de los colonizadores. Según Césaire, si el colonialismo no da la igualdad, entonces luchar por la igualdad es un acto anti-colonial. Y remata con otra cita de Malinowski de una obra posterior “The Dynamics of Culture”:

Entre todos los elementos de la situación colonial, quizás el don selectivo sea el que más influencia tiene sobre el proceso de cambio cultural. Aquello que los europeos se niegan a dar es a un tiempo significativo y muy preciso. Sobre todo, tiende a eliminar del proceso del contacto cultural todos los elementos que constituyen los beneficios económicos, políticos y jurídicos de la cultura superior. Si el poder, la riqueza, las comodidades sociales fuesen dadas a los indígenas, el cambio cultural será relativamente fácil. Es la ausencia de dichos factores, nuestro “don selectivo”, lo que vuelve tan difícil y complicado el cambio cultural (Césaire, 2006:54).

En la lectura que yo hago de la obra de Aimé Césaire sostengo que fue esta visión de Malinowski la que lo influenció en su lucha para que los ciudadanos pudieran tener los mismos beneficios económicos, políticos y jurídicos que tienen los franceses en Francia y que vio ese proyecto como anti-colonial, como argumentaba el famoso antropólogo Malinowski. Así, la idea de Césaire de la emancipación colonial sin la independencia nacional tiene raíz en la obra de Malinowski, según mi humilde opinión. Césaire mismo confirma esta influencia en su pensamiento en el debate que siguió al finalizar su discurso en el ya citado Congreso (20 de septiembre de 1956):

El autor martiniquense caracteriza al racismo como sádico y al colonialismo como opresor, como lo hizo en su *Discurso sobre el Colonialismo*.

El señor Davis me preguntó lo que pensaba en definitiva de Malinowski, añadiendo no entender muy bien la posición que he tomado respecto a éste último. He pasado mi tiempo rindiéndole homenaje. He considerado que él ha producido un documento extremadamente interesante sobre los cambios culturales. Creo que Malinowski tuvo el mérito, por su teoría del don selectivo, de hacer una contribución muy interesante a la ciencia, una contribución positiva a lo que yo llamo el anticolonialismo. Desde mi punto de vista, él ha demostrado muy bien que el colonizador nunca le da su civilización al pueblo que coloniza, de tal forma que, en definitiva, el colonizador siempre retira de este don alguna cosa, que desafortunadamente es realmente importante. Sé muy bien, por lo demás, que hay puntos de Malinowski que pueden molestar, pero creo finalmente que allí hay una contribución muy útil para el estudio de los contactos entre civilizaciones para la historia de los cambios culturales (Césaire, 2006:72).

Aimé Césaire bautiza esa idea de Malinowski con el nombre de anticolonialismo. Césaire fue el autor intelectual de los Departamentos de Ultramar después de la Segunda Guerra Mundial y al mismo tiempo un defensor de la causa anti-colonialista y anti-racista. El 28 de diciembre de 1950 inauguró la Plaza Abbé Grégoire siendo alcalde de Fort-de-France en Martinica. El discurso en homenaje al sacerdote francés y político revolucionario, amigo de los esclavos llamado Henri Grégoire (1750-1831), donde

describe con pasión el pensamiento anticolonialista y el amor por la justicia de Abbé Grégoire, nos dice también mucho de la propia

persona de Aimé Césaire (Césaire, 2016, vol. 2:235). El autor martiniquense caracteriza al racismo como sádico y al colonialismo como opresor, como lo hizo en su *Discurso sobre el Colonialismo*.

El pensamiento de Césaire a favor de la emancipación de los colonizados queda claro también en un discurso pronunciado el 27 de abril de 1948, en ocasión del centenario de la abolición de la esclavitud, donde dijo que la verdadera emancipación no es la que se decreta sino la que el hombre conquista en comunión con el pueblo de Francia. Fue exactamente lo que hizo en el programa político que impulsó luego de 1948: en comunión con el pueblo de Francia (integración) luchar para que los ciudadanos de la colonia Martinica tuvieran los mismos derechos políticos, jurídicos, económicos y sociales que los ciudadanos del país colonizador (Césaire, 2016, vol. 2).

América Latina y el Caribe

No es fácil entender al Caribe, esa región donde desde 1946 tenemos territorios que se volvieron municipios franceses y donde desde 2010 existen municipios holandeses. Es comprensible que América Latina, con una larga tradición de defensa de la soberanía nacional y del derecho a la autodeterminación de los pueblos y la defensa de la independencia política de las colonias en los foros internacionales, no pudiera entender a ese hombre de izquierda llamado Aimé Césaire y su proyecto de emancipación anti-colonial sin la independencia nacional.

En cambio, Immanuel Wallerstein sí pudo entender la posición de Césaire, en el sentido de que buscó la igualdad social bajo la consigna de la departamentalización y no de la asimilación. En su brillante introducción a la antología de textos de Césaire, “Aimé Césaire: colonialismo, comunismo y negritud”, cita una entrevista que dio Césaire a Patrice Louis donde señala:

¿Por qué la departamentalización? Esa idea, para mí, era más social que política. Lo que querían los martiniquenses en su conjunto, que reventaban entonces literalmente de hambre, era obtener salarios equivalentes a los de los franceses de Francia. Eran las leyes sociales aplicadas en Francia, votadas, pero no aplicadas en Martinica. Era todo ese paquete social a lo que aspiraban los martiniquenses. Y bien, nosotros luchamos por eso. Pero hay que decir que por la parte francesa prevalecían otras ideas, y no recibimos mucha ayuda en ese sentido (Césaire, 2006:8).⁴

El Caribe está fragmentado por la diversidad de idiomas. Por eso en la escuela no aprendemos la literatura de los vecinos. Yo nací y crecí en Aruba y en la escuela nunca escuché nombrar a Aimé Césaire. No conocía su poesía hasta que llegué a Holanda a donde fui a estudiar en 1976. La Universidad Católica de Nijmegen era entonces un centro de pensamiento revolucionario y en el Centro de Estudios del Tercer Mundo estudiamos primero al otro gigante de Martinica, Frantz Fanon, y después el *Discurso sobre el Colonialismo*. Fueron los años setenta, el espíritu revolucionario andaba por las universidades y Césaire formaba parte del panteón de los héroes revolucionarios.

Debido a mi interés personal por los “Black Studies”, fui a indagar en el movimiento de la “négritude”. Y así apareció la idea del retorno a África asociada con el nombre de Aimé Césaire en mi vida (Lampe, 2013:141). Volví a encontrar esa idea en los movimientos sociales de cambio en la región. En mi mente quedó asociado el nombre de Aimé Césaire con las causas revolucionarias y de izquierda. Cuando fui a vivir y a estudiar a América Latina cambió la situación: estudié en los años

⁴ Entrevista publicada por Patrice Louis (2003:51). La introducción completa de Immanuel Wallerstein, “Aimé Césaire: colonialismo, comunismo y negritud” consta de 6 páginas (pág. 7-12).

ochenta en la UNAM, en la Ciudad de México, en el Centro de Estudios Latinoamericanos. Se conocía la obra de Frantz Fanon, pero no la de Aimé Césaire. *Los condenados de la tierra* y *Sociología de la revolución* de Fanon fueron publicados en 1968 en español por editoriales mexicanas. Fue hasta 2008, 40 años después, que apareció en el Fondo de Cultura Económica la traducción al español de la obra de Aimé Césaire. Por falta de conocimiento existía en círculos político-intelectuales de América Latina el prejuicio de no asociar a Césaire con la izquierda, porque no había apoyado la independencia de Martinica. Es comprensible que en América Latina no pudieran entender a ese hombre de izquierda llamado Aimé Césaire, porque hasta entonces no se había traducido su obra al español. Gracias a esa antología de sus textos en América Latina se pudo conocer directamente su obra. Es interesante que el título de la obra del puertorriqueño Aaron Gamaliel Ramos, dedicada al tema de los países no independientes del Caribe contemporáneo, está tomado de un poema de Aimé Césaire que apareció en *Cuaderno de un retorno al país natal: Islas migajas* (Ramos, 2016).

La descolonización interrumpida

Los municipios holandeses no han logrado lo que Aimé Césaire propuso, es decir, igualdad entre los ciudadanos de estas islas y los ciudadanos de la madre patria Holanda. Después de 2010 los ciudadanos de Bonaire, San Eustaquio y Saba no tienen la misma pensión, ni el mismo sistema de seguridad social como el subsidio para los desempleados, ni la misma seguridad médica ni el salario mínimo. En 2010 se abolió el florin local para introducir el dólar (no el euro), con lo cual se ha encarecido enormemente el costo de la vida, se introdujo un gobierno local de burócratas holandeses, el sistema de impuestos de Holan-

da, que es mucho más alto que anteriormente, no ha otorgado los mismos beneficios que en el país colonizador. Todas las obligaciones del país colonizador, pero no los placeres del país colonizador. El único nuevo derecho que recibieron fue el de poder votar directamente en las elecciones parlamentarias de Holanda.

El 26 de octubre de 2016 el Senado de Holanda aprobó el cambio de la Constitución holandesa, donde se reglamenta el estatus de Bonaire, San Eustaquio y Saba. Así los mismos arreglos que son válidos para los municipios holandeses también lo son para estas tres islas; al mismo tiempo se reconoce explícitamente que los municipios en Holanda no son iguales a estos municipios especiales en el Caribe, y que cada excepción a la regla que se aplica en estas tres islas tiene que ser explicada aludiendo al contexto diferente de estar en el Caribe y no en Holanda. Con ese cambio constitucional de octubre de 2016 se cierra el ciclo de integración al país colonizador, pero al mismo tiempo se formaliza que no se trata de una plena integración. Con este cambio constitucional se reglamenta el derecho de voto en el Senado de Holanda como un paso más hacia la integración, pero al mismo tiempo se da una base constitucional para la desigualdad social dentro del mismo país.

Los municipios holandeses no han logrado lo que Aimé Césaire propuso, es decir, igualdad entre los ciudadanos de estas islas y los ciudadanos de la madre patria Holanda.

La situación de los municipios holandeses en el Caribe es totalmente diferente a la situación de los DOM's de Aimé Césaire. El nombre lo dice todo: "Departamento de Ultramar", un departamento igual a los del continente europeo, sólo que éste es de ultramar. Pero en el

Caribe holandés es un municipio *sui generis*, un municipio especial, diferente al municipio en Holanda. La nación europea argumenta que no puede elevar los beneficios sociales porque entonces estas islas se volverían un polo de atracción para miles de migrantes de la región,

pero es obvio que es un argumento falso. Por eso, sectores de estas islas dicen con razón que votaron en el referendo por la integración a Holanda para tener igualdad de condiciones que los ciudadanos de Holanda y que lo que recibieron fue una nueva forma de desigualdad social entre los holandeses de estas islas y los holandeses de Europa. Es una nueva situación de *apartheid*, que, por cierto, es una palabra holandesa. El Informe de la Comisión Spies de octubre de 2015, instalada por el gobierno de Holanda para hacer una evaluación de cinco años de BES (2010 a 2015), no pudo ocultar el descontento popular que se vivía en las islas y propuso algunas recomendaciones como el alza del salario mínimo.⁵

El proceso de descolonización quedó interrumpido para los municipios especiales en el Caribe holandés. Según estándares de las Naciones Unidas, hay dos opciones para culminar un proceso de descolonización: ya sea por medio de la independencia política o ya sea a través de la integración. Si aplicamos el pensamiento político de Césaire a esa temática, se puede elegir la segunda opción: es decir, la descolonización queda finalizada cuando los ciudadanos de la colonia reciben los mismos derechos que los ciudadanos del país colonizador. Definiendo así la integración, el proceso de descolonización quedó interrumpido para los municipios holandeses en el Caribe porque aún no han logrado la igualdad de derechos entre los ciudadanos de estas islas y los de Holanda. Para mí ha resultado útil el concepto de descolonización interrumpida, aun-

La nación europea argumenta que no puede elevar los beneficios sociales porque entonces estas islas se volverían un polo de atracción para miles de migrantes de la región, pero es obvio que es un argumento falso.

que el investigador puertorriqueño Humberto García Muñiz prefiere describir la situación como *neither independent nor wholly colonial* (García Muñiz, 2001:537-551). Otro investigador de Puerto Rico, Aaron Gamaliel Ramos, simplemente habla de “países no independientes del Caribe contemporáneo” (Ramos, 2016).

Lo usual es considerar el proceso de descolonización concluido cuando una colonia logra la independencia política, es decir, logra su emancipación y surge un nuevo Estado-nación igual que el país colonizador, y en este sentido, tiene voz y voto igual que el país colonizador en la organización de las Naciones Unidas. Siguiendo el pensamiento político de Césaire surge otra concepción, a saber, que el fin del proceso de descolonización no es la emancipación a nivel nacional-colectivo sino a nivel ciudadano-individual, cuando los ciudadanos de la colonia reciben los mismos derechos que los ciudadanos del país colonizador. En ambos casos puede ser interrumpido el proceso de descolonización cuando no se logra la meta final. Estoy aplicando entonces el concepto de descolonización interrumpida para estas islas holandesas que optaron por la integración. Normalmente se usa este concepto para territorios que no han logrado aún la independencia política, pero estas tres islas holandesas optaron definitivamente por la integración y no por la independencia política. Por eso se puede decir que quedó interrumpido el proceso de descolonización en estas islas que a partir de 2010 se volvieron municipios *sui generis* de Holanda.

Este concepto de descolonización interrumpida es válido entonces tanto para las islas de Bonaire, San Eustaquio y Saba, como también para Aruba, Curazao y San Martín, aunque son situaciones totalmente diferentes. Aruba

⁵ Commissie Spies, *Joined Together for Five Years. Bonaire, Sint Eustatius, Saba and the European Netherlands, Conclusions*, Evaluation Caribbean Netherlands, website oficial del Gobierno del Reino holandés, <<http://www.rijksoverheid.nl>>.

en 1986, y Curazao y San Martín en 2010 optaron por una fase de transición hacia la independencia política llamada *status aparte*. En 2010 dejó de existir el país Antillas Neerlandesas, aquella federación cuya muerte ya había sido anunciada en 1986 por un político que parafraseó el famoso dicho de Eric Williams: “en el Caribe 6 menos 1 es 0”. Entonces tenemos una situación de descolonización interrumpida para Bonaire, San Eustaquio y Saba porque no logran una plena integración a Holanda, y para Aruba, Curazao y San Martín, porque no han logrado aún la independencia política.

En octubre de 2016, en el parlamento holandés, se presentó una moción para que Holanda se acercara a las Naciones Unidas con la petición de organizar lo más pronto posible la independencia de Aruba, Curazao y San Martín, aunque sea contra la voluntad de los gobiernos de estas islas, atendiendo una encuesta en la que la mayoría de la población holandesa optó por cortar lazos con esos territorios, postura congruente con el proceso de derechización anti-extranjero de cerrar fronteras en Europa. Increíble, pero cierto: ¡es el país colonizador el que está tomando la iniciativa por la independencia y no la colonia! Más increíble aún, en la misma sesión del parlamento holandés en octubre de 2016, se presentó una moción para que en caso de que Naciones Unidas rechazara la petición de Holanda, habría un plan B mediante el cual Holanda haría uso de su derecho a la autodeterminación y se independizaría del Reino Holandés. ¡Es algo absurdo! Por eso Gabriel García Márquez tenía razón cuando definía al Caribe como el centro de gravedad de lo increíble y para este caso resulta una definición precisa.

Gabriel García Márquez tenía razón cuando definía al Caribe como el centro de gravedad de lo increíble

Conclusión

Hace 25 años escribí por primera vez sobre ese tema. Mis reflexiones fueron recogidas en el artículo “La descolonización interrumpida. El caso de las islas holandesas en el Caribe”, publicado en la revista *El Caribe Contemporáneo* (Lampe, 1991:65-74). La independencia política de Aruba se llevaría a cabo en 1996 y después se daría, en algún momento, la independencia de las Antillas Neerlandesas, porque uno de los motivos de la salida de Aruba de la federación era que no le gustaría formar parte de un país independiente llamado Antillas Neerlandesas, que estaba en los planes de Holanda desde 1973, cuando se preparaba la independencia de Surinam para 1975. Nunca imaginé que a partir de 1993, cuando se acordó posponer la independencia de Aruba, todo iba a cambiar, que a partir de 2010 desaparecería el país Antillas Neerlandesas, y que 25 años después seguiría vigente el concepto de descolonización interrumpida para analizar el caso de las seis islas holandesas en el Caribe.

Bibliografía

- CÉSAIRE, Aimé (2006), *Discurso sobre el Colonialismo*, Madrid, Ediciones Akal.
- CÉSAIRE, Aimé (2016), *Écrits politiques*, II-1935-1956 y III-1957-1971, Paris, Éditions Jean-Michel Place, editados por Édouard de Lépine, 2 vols.
- GARCÍA MUÑIZ, Humberto (2011), “The Colonial Persuasion: Puerto Rico and the Dutch and French Antilles”, en Stephan PALMIÉ y Francisco A. SCARANO (coords.), *The Caribbean. A History of the Region and its Peoples*, Chicago and London, The University of Chicago Press.

LAMPE, Armando (1991), “La descolonización interrumpida. El caso de las islas holandesas en el Caribe”, en *El Caribe Contemporáneo*, México, Centro de Estudios Latinoamericanos, FCPyS, UNAM, núm. 23.

LAMPE, Armando (2013), “Pour comprendre Aimé Césaire”, en Frédéric KOUBY (coord.), *Aimé Césaire, 100 Regards. 5 Continents*, Martinique, Conseil Général de la Martinique.

LOUIS, Patrice (2003), *Aimé Césaire: Rencontre avec un nègre fondamental*, Paris, Arlea.

OLLÉ-LAPRUNE, Philippe (comp.) (2008), *Para leer a Aimé Césaire*, México, Fondo de Cultura Económica.

OOSTINDIE, G. e I. KLINKERS (2001), *Het Koninkrijk in de Caraïben, Een korte geschiedenis van het Nederlandse dekolonisatiebeleid, 1940-2000*, Amsterdam, Amsterdam University Press.

OOSTINDIE, Gert (2014), *El Caribe holandés: el colonialismo y sus legados transatlánticos*, La Habana, Editorial José Martí.

RAMOS, Aaron Gamaliel (coord.) (2001), *Islands at the Crossroads: Politics in the Non-independent Caribbean*, Boulder, Lynne Rienner Publishers.

RAMOS, Aaron Gamaliel (2016), *Islas migajas: Los países no independientes del Caribe contemporáneo*, San Juan, Travester & Leduc Editores.